

EL INSILÉN

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRIMA.—Imprenta de G. Labort.—Alcanon.—D. Matías Mazaró.—Iviza.—D. Joaquín Cícer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem. franco de portes.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Estrato de la sesión celebrada el día 18 de febrero de 1861.

(CONCLUSION) dices ob mitem

ORDEN DEL DIA.

Proyecto para el antegio de las provincias.

Continuando la discusión del art. 3.º, dijo:

El Sr. PEREZ ZAMORA. En la Sesión del 9 pedí la palabra sobre el art. 3.º La mesa no oyó esta petición, pero lo oyeron otros señores diputados, y pido a la mesa que me consigne en un derecho. Consta en el «Diario» que pedí la palabra.

El Sr. PRESIDENTE. No está V. S. apuntado en la lista.

El Sr. DE PEDRO. Tengo que hacer algunas observaciones importantes, pero debo protestar ante todo, que mi ánimo no será ofender de modo alguno al gobierno ni a la comisión.

Nadie dudará de la desconfianza que ha saltado a todos los diputados al leer este artículo, en uno se da al gobierno la facultad limitada de nombrar subgobernadores. Esa desconfianza nace del abuso que un gobierno pudiera ejercer en las elecciones: todos saben los atropellos de que han sido víctimas los pueblos por parte de los alcaldes corregidores. Yo, señores, digo lo que mi corazón siente, y creo que el gobierno presidido por el duque de Tetuán, no había de abusar de esta facultad, pero no se legisla para el gobierno actual, y la ley debe evitar todas las contingencias.

Los subgobernadores, nombrados en épocas de elecciones, vendrían a falsear el sistema representativo. Estos subgobernadores han de tener ciertas facultades, y una de ellas es la de formar sumarios sobre los delitos que sus agentes descubran. Sabidos son los compromisos en que, a consecuencia de las diferentes leyes administrativas, se ven los municipios. Los individuos de los ayuntamientos no suelen estar al corriente de todos los reglamentos y leyes administrativas, y quien puede jactarse de no haber incurrido en alguna pequeña falta que pueda servir de pretexto a un sumario? Yo creo que estos subgobernadores no serían más que un fac simile de los corregidores, que tan triste recuerdo han dejado en el país.

He luchado mucho en elecciones, y sé la influencia que ejerce en tales épocas el nombramiento de un funcionario de esta clase. Todavía es tiempo de remediar el mal, y de que el gobierno y la comisión lo eviten. Al irme a mi casa sentía una satisfacción y un pesar: la satisfacción de haber cumplido mi deber, y el pesar de que se creyera que yo formaba en fila en la oposición. No fue ese mi ánimo: estoy ahora como antes con la unión liberal.

La unión liberal tiene un grande objeto: viene a constituir la mayoría de dos grandes partidos, para establecer la moralidad y las prácticas constitucionales en el gobierno. Estos dos grandes partidos procedían de distintos campos; pero se unieron con un objeto grande, y cedieron cada uno de su parte en sus apreciaciones en obsequio del bien general. En lo referente a los consejos provinciales, he encontrado prácticamente establecida la unión liberal, admitiéndose la propuesta de la diputación que representa el elemento popular y el nombramiento del gobierno que representa el principio de autoridad.

Pero no veo que se haya seguido ese sistema respecto de los subgobernadores. Yo sé los deberes que tienen los representantes

de los pueblos, pertenecen a la mayoría o a la minoría. Sé que es necesario prescindir de muchos detalles: yo he hecho sacrificios por mi parte, y no es el menor el de dejar de votar la proposición del señor Alfaro Sandoval. Pero al ver que la minoría moderada, esa minoría que ha votado la reforma del 37, hacia de la proposición para derogarla una arma de oposición al gobierno, no quise ser instrumento de esa minoría.

Yo, señores, no busco ni pido nada; pero hoy, al ver que se respeta la ley, que se mejora la administración, que no hay estados de sitio, que hay gloria en el país, que hay respetabilidad en el exterior por mas de sesos que tuviera de votar la proposición del señor Alfaro Sandoval, heube de abstenerme, dejando lo menos porque deseo no perder lo mas.

Los reglamentos del Congreso.

El Sr. PRESIDENTE. Señor diputado, sírvase V. S. centrarse a la cuestión.

El Sr. DE PEDRO. Si mis súplicas se oyen, yo rogaría al gobierno que modificase ese art. 3.º, dándonos una garantía de que no se abusará de esa facultad. Yo se lo ruego, para que muchos sinceros defensores del gobierno, no nos veamos en el caso de votar al lado de la minoría. Yo desearía que la comisión y el gobierno diesen una solución satisfactoria y conciliatoria a esta cuestión. Se dice que el consejo de Estado será oído en el nombramiento de los subgobernadores y que se dará cuenta a las Cortes; yo no tengo inconveniente en votar el artículo.

Tal vez se me diga que yo soy alguno de los amigos de Benito. Yo soy amigo del gobierno del duque de Tetuán mientras siga la senda de libertad bien entendida.

El Sr. CASTRO. No voy a llevar la alusión personal al terrón a que la ha llevado el señor De Pedro. Yo respeto las razones que ha tenido V. S. para hacer las indicaciones que ha hecho, mas para ello no tenía V. S. necesidad de pegarse con la minoría moderada.

El señor conde de SAN LUIS. No voy a tratar del incidente de la proposición: yo fui adversario de la reforma Bravo Murillo, como presidente del consejo retiré después lo que de ella quedaba, y luego no he votado la que hoy medio rige. Además me gustan las situaciones claras, y aun en ese concepto hubiera votado la proposición.

El Sr. PRESIDENTE. Señor diputado, debe V. S. centrarse a la alusión.

El señor conde de SAN LUIS. Precisamente eso estoy haciendo: dice el señor De Pedro que se fundó la unión liberal para establecer la moralidad. Si habló el señor De Pedro en absoluto, nada tengo que decir; pero si quiere significar que se vino a establecer la moralidad como una cosa que antes no existía, debo protestar contra sus palabras. Aguardo por lo mismo a que V. S. las explique.

El Sr. DE PEDRO. He dicho que mi ánimo no era aludir a nadie. Sin embargo, hay ciertas susceptibilidades que se hieren; yo no tengo la culpa. He hablado en téis general, y sin atacar a persona alguna; creo que una administración que cobra del país empréstitos como el de Domenech, es inmoral.

El Sr. CANOVAS. El congreso recordará que cuando se discutía la totalidad, manifesté que la comisión no tenía inconveniente respecto de los subgobernadores, en admitir ciertas garantías contra los abusos que pudieran cometerse.

El Sr. OLOZAGA. Es menester que conozcamos la modificación que se hace en el artículo para discutirla con seriedad.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN. Estaba esperando el «Diario de Sesiones» para leer al congreso las palabras que dije el jueves, y que no cupiese duda de que el go-

bierno se había anticipado a los deseos del señor De Pedro.

Yo no he dado grande importancia a esta cuestión de los subgobernadores, y no me dolía el soltar prendas en esta materia.

El Sr. CASTRO. Desearía saber si se discute el artículo 3.º de la comisión o el enmendado.

El Sr. PRESIDENTE. Se trata del artículo con la enmienda admitida.

El Sr. GONZALEZ BRABO. Tenemos el derecho de saber el texto de lo que discutimos y votamos.

Se leyó el artículo con la enmienda de: oyendo al consejo de Estado y dando cuenta a las Cortes.

El Sr. CASCAJARES. Cedo la palabra al señor Calvo Asensio.

El Sr. CALVO ASENSIO. Agradezco al señor Cascajares la deferencia que ha tenido conmigo cediéndome el turno de la palabra.

Creo que a todos nos habrá causado la misma sorpresa lo que acaba de decir el señor ministro de la Gobernación. O la voz del señor ministro era muy antipática a los diputados, o la voz del señor De Pedro ha sido mas simpática que la del Sr. Latorre (don Luis) que proponía iguales modificaciones a las que hoy se han aceptado. ¿Que sucede aquí?

Lo que decía el jueves el señor ministro de la Gobernación no sirvió de nada para que algún individuo de la mayoría desistiese de su propósito; las concesiones de algún individuo de la mayoría no fueron aceptadas por la comisión y el gobierno, y hoy se aceptan las mismas concesiones propuestas por otro diputado. ¿Que ha pasado en estos días?

El congreso habrá oído como se ha disculpado el diputado de la mayoría; decía a los pueblos: no vayáis a confundirme con los que tienen una representación de doctrina; yo no soy de esos. Y sin embargo, el señor ministro de la Gobernación había arrojado el guante a los que con V. S. no volaban, diciendo que fuesen a formar parte de la minoría.

La actitud del gobierno es hoy de transacción: para unos transacción de convencimiento, para otros de debilidad. La actitud de los que admiten la concesión que hoy hace el gobierno, es una transacción de debilidad. ¿Que es, en efecto, lo que se alcanza por esa enmienda? Ni siquiera se dice que hará el gobierno los nombramientos en conformidad con la opinión del consejo de Estado: solo se compromete a oírle. Es decir, que está en libertad de proceder como mejor le parezca.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS. Pido la palabra.

Señores: a pesar de mi estado delicado, voy a decir dos palabras, y no sobre el artículo que se discute.

Aquí se ha dicho por el señor Calvo Asensio que si llega a ser ley, es decir, que si le vota la mayoría de esta cámara, que si pasa al Senado y le vota la mayoría del senado, y después de votado recibe la sanción de la Corona, esta ley nacera muerta, es decir, que los poderes del Estado no pueden formar una ley. (Varios señores diputados piden la palabra.) Si, con ese principio sois retrógrados. (No no.) Sois: ¿sabéis lo que sois? Sois revolucionarios. (Profunda sensación. Los señores Olozaga, Gonzalez Brabo, Madoz, Aguirre, Sagasta, Forgas y otros muchos, piden la palabra.)

El Sr. OLOZAGA. Al orden el señor presidente del Consejo de ministros.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS. Si: revolucionarios.

Varios señores diputados. — Al orden!

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Orden, señores diputados, orden.

El Sr. OLOZAGA. Nosotros no somos revolucionarios ni traidores.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Orden, orden.

El Sr. SACASTA. Pido que se escriban las palabras que acaba de pronunciar el señor presidente del consejo de ministros.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS. Que se escriban: se las voy a repetir.

Decía señores, que la teoría sostenida de que lo que votamos por esta cámara, lo votado por el senado y sancionado por la corona nacia muerto y no era ley, era una doctrina revolucionaria; esto es lo que he dicho y esto es lo que sostengo. (Varios señores diputados piden la palabra. Interrupción.) A mí no me asustan las voces, que me han de asustar las voces!

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Orden, señores. (Nueva interrupción.)

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS. Tiempo perdido. (El señor Madoz: También es perdido para nosotros, a nosotros tampoco nos asustan los voces.) (El señor Aguirre: Ni las espadas.) ¿Quién habla aquí de espadas, señores? Es el presidente del consejo de ministros, que bien o mal da sus razones a los señores de la oposición? Ya está viendo el congreso lo que pasa. Ahí está el liberalismo de ciertas personas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Se suspende esta discusión.

El Sr. CALVO ASENSIO. Pido la palabra para una alusión personal.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). No hay palabra; se ha suspendido la discusión, y pasado a otro asunto.

El Sr. SAGASTA. Señor Presidente, pido que se escriban esas palabras; porque las palabras han de escribirse hoy.

Muchos señores diputados. No; no; no.

El Sr. MADAZ. Esa es una tiranía de la mayoría sobre la minoría.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Orden, señor Madoz.

Un señor diputado. Pido que se escriban las palabras del señor Madoz.

El Sr. MADAZ. Que se escriban cien millones de veces; pero con gritar no se satisfacen nuestra honra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Orden, señor Madoz; llamo a V. S. al orden por segunda vez.

El Sr. MADAZ. Aunque me llame V. S. veinte veces.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Señor Madoz, llamo a V. S. al orden por tercera vez.

El Sr. MADAZ. Pues conste que la honra de la minoría no queda a cubierto.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Nadie ha atacado la honra de la minoría, ni yo hubiera permitido hacerlo.

El Sr. MADAZ. La presidencia no cumple si no defiende la minoría.

El Sr. SAGASTA. Hablando con todo el orden que es necesario, con toda la conveniencia y con todo el decoro que se debe a la presidencia y al congreso, yo pido, en uso de mi derecho, que se escriban las palabras pronunciadas por el señor presidente del Consejo de ministros en cumplimiento del art. 115 del reglamento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Señor Sagasta, las palabras se escribirán.

El Sr. SANCHEZ SILVA. Para cuando se trate de esto pido la palabra.

El Sr. OLOZAGA. Yo tambien.

El Sr. MADAZ. Yo tambien.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo). Orden, señores diputados, orden.

Vega de Armijo: Han pasado las horas de reglamento. No hay inconveniente en que se escriban las palabras; pero para que su señoría pueda hablar sobre ellas, hay que consultar al congreso, porque el presidente no puede resolver por sí.

Hecha la pregunta por un señor secretario de si se prorogaba la sesión, el congreso acordó prorogarla.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Se va a dar lectura de las palabras que pide el señor Sagasta.

El Sr. GOICORROTEA (secretario): Las palabras son las siguientes: «Aquí se está discutiendo un proyecto de ley, y se ha dicho por el señor Calvo Asensio, que si llega a ser ley, es decir, que si le vota la mayoría de esta cámara, que si pasa al Senado y le vota la mayoría del Senado, y después de votado por ambos cuerpos, recibe la sanción de la corona, esta ley nacerá muerta; es decir, que los poderes del Estado no pueden formar una ley. (Varios señores diputados piden la palabra). Sí; con ese principio sois relogrados. (No, no). Sois mas; ¿sabéis lo que sois? Sois revolucionarios. (Profunda sensación. Los señores Olozaga, González Brabo, Madoz, Aguirre, Sagasta y otros muchos piden la palabra).»

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): El señor Sagasta, que es el que ha pedido que se escriban las palabras, es el que tiene derecho a hablar primero.

El Sr. SAGASTA: Voy simplemente a hacer una aclaración. Se me figura, no quisiera equivocarme; pero se me figura que falta ahí una palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): señor Sagasta, lo que resulta de las notas taquigráficas es lo que acaba de leerse. Eso es lo oficial y merece entera fe.

El Sr. SAGASTA: La palabra a que yo me refiero, y que echo de menos, está a continuación de las que se han leído; y por consiguiente, pudiera faltar, no por error sino por haber copiado bastante. Era que eramos revolucionarios en el congreso.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Orden, orden. Se han leído las palabras; todos los señores diputados dicen que son las que aquí se pronunciaron, y los representantes del país nunca fallan a la verdad.

El Sr. SAGASTA: Precisamente porque no fallan a la verdad los diputados, tengo derecho para que se me crea que no fallo a la verdad cuando digo que lo he oído.

Ahora pido, en uso del reglamento, que el señor presidente del consejo de ministros se sirva dar las explicaciones correspondientes.

Varios señores diputados.—No, no.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No digo ni una sola palabra mas. Mis palabras están escritas, y supuesto las dije, bajo mi cabeza ante el fallo del congreso (Bien, bien.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Orden, orden.

El Sr. OLOZAGA: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): ¿Para qué?

El Sr. OLOZAGA: Para este incidente (Rumores).

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Ya no hay incidente ninguno. El señor Sagasta ha pedido explicaciones, se le han dado y el congreso falla.

El Sr. OLOZAGA: Yo me doy por aludido. (Agitación.)

Muchos señores diputados: No hay palabra.

El Sr. OLOZAGA: Habrá palabra.

Varios señores diputados.—No, no.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Orden, señores, orden.

El Sr. OLOZAGA: Habrá palabra, y si no contestaré que...

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Orden. Si el presidente cree que no debe haber palabra, no la habrá.

El Sr. OLOZAGA: Señor presidente...

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): V. S. ha ocupado también este sitio muy dignamente, y sabe que en esta clase de incidentes no hay palabra. Cuando se ha tomado el nombre de la minoría, como lo ha hecho el señor Sagasta, se han pedido explicaciones, y después de haberlas dado, se ha convencido de que no había alusión que pudiera perjudicarle, sentándose el individuo que reclamaba.

El Sr. OLOZAGA: ¿Me permite V. S. algunas palabras sobre las que acabo de pronunciar? Si V. S. no lo permite, no tengo derecho para hablar; pero en negocios de honra nadie es juez mas que uno mismo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Yo, que soy aquí, como he

dicho antes, el representante de la cámara en este momento, no hubiese permitido ni al señor presidente del consejo, ni a nadie, que usase una expresión que pudiera herir la honra de un diputado, sin reclamar y exigirle explicaciones.

El Sr. OLOZAGA: He oído a su señoría con sumo gusto. Lejos de querer yo que termine desagradablemente este incidente, es posible, así me lo prometo, que concluya de una manera mas satisfactoria.

Lo que ha dicho el señor presidente del consejo de ministros, si yo he entendido bien, es hipotético. Decía su señoría, «si pensáis así, si queréis esto o lo otro, sois revolucionarios.» Yo no pienso así, yo no digo eso, ni tampoco el señor Calvo Asensio.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marques de la Vega de Armijo): Queda terminado este incidente.

Se lee y anuncia que se imprimirá el dictamen sobre pensiones a viudas de facultativos muertos del cólera.

Orden del día para mañana: Continuación de la discusión sobre gobierno de las provincias, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión. (Rumores.)

Erán las siete.

ALCANCE.

De los periódicos de Barcelona recibidos ayer por vía de Alcudia, copiamos las siguientes noticias:

BARCELONA 10 de abril.

Del Diario, edición de la mañana.

Escribimos poseídos de la mas viva impresión en los tristes y precisos momentos en que las llamas de un voraz incendio acaban de destruir uno de los edificios públicos mas notables y que daban lustre y honor a Barcelona. El magnífico Gran Teatro del Liceo de S. M. la reina doña Isabel II no existe! En el breve espacio de tres horas desapareció por completo. Durante este corto periodo la alarma, el espanto, la consternación se han visto estampados en el rostro de todos los habitantes de esta capital.

Hemos presenciado escenas desgarradoras. Centenares de familias cuyas habitaciones se hallaban amenazadas muy de cerca por un fuego que parecía iba a devorar una manzana entera de casas, salvaban, como podían, sus vidas y sus haciendas. Muebles preciosos eran arrojados por los balcones.

Pocas veces se habrá visto en Barcelona un siniestro tan espantoso. Las pérdidas ocasionadas por el mismo son grandes; las consecuencias incalculables.

¿Qué es lo que ha ocasionado tan lamentable catástrofe? En los momentos de agitación general y en la hora avanzada en que tomamos la pluma, es imposible averiguarlo de cierto ni referirlo con todos sus pormenores. La versión mas acreditada es la de que el incendio se declaró en uno de los talleres de la sastrería, situado en los pisos superiores por la parte de la Rambla, a eso de las siete y cuarto, hora en que ya había en el teatro algunos, bien que pocos concurrentes, y en que los profesores de la orquesta iban a ocupar sus puestos para dar comienzo a la función.

En los primeros instantes, nadie, según parece, pudo prever la gravedad o inmensidad del peligro, y los ánimos se tranquilizaban al augurarse que todo sería un susto pasajero. Una media hora después las llamas abrasaban todo el palco escénico, y se veían salir borbotones de fuego, cual arroja lava un volcán, por todos los ventanales superiores. Las llamas fueron creciendo, y durante una hora iluminaron con su siniestro fulgor toda la ciudad. Todo el mundo creía que iban a sucumbir la mayor parte de las casas situadas en las dos aceras que forman ángulo entre la Rambla y la calle de la Unión.

El pito llamaba a los bomberos, acudían estos, acudían las Autoridades, y fuerzas de todas armas e institutos; pero ante un incendio de esta clase todos los auxilios eran pocos e ineficaces. Los atribulados habitantes de las citadas casas procuraban poner a salvo los muebles y efectos de sus respectivas moradas, colocándolos en grandes rimeros, ya en medio de la Rambla, ya en el centro de la plaza de la Boquería. Temase no sin fundado motivo que toda la isla iba a quedar destruida. Toda ella aparecía iluminada por el resplandor de un fuego eléctrico.

Algunos actores que se encontraban entre

bastidores, se salvaron como pudieron. Los demás teatros suspendieron sus funciones; tambien se interrumpieron las que se estaban verificando en varias iglesias. Para proveer de agua a los depósitos se soltó todo el caudal de que podía disponerse, y algunas cañerías reventaron.

En cuanto fueron ordenándose los trabajos, se procuró aislar el fuego, concentrado a todo el edificio del Liceo, excepto el gran salón. Varias brigadas derribaban, con grave exposición, lienzos enteros de paredes para sofocar las llamas. Por fortuna las paredes del citado edificio tienen o tenían un espesor notable, y a esta circunstancia debe atribuirse el que se salvaran las casas vecinas.

A las diez de la noche creíase tener el fuego bastante aislado, pero no que hubiera desaparecido por completo todo motivo de recelo. A dicha hora empezó a soplar un viento sumamente fuerte que, a haberse declarado cuando las llamas se levantaban a prodigiosa altura, hubieran estas ocasionado desastres sin cuento.

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico toda la Rambla se hallaba ocupada militarmente. Seguían con actividad prodigiosa, y cada hora con mayor orden y concierto, los trabajos en que se ocupaban miles de brazos. Las bombas funcionaban incesantemente. Del teatro se había salvado el salón, casino y café.

A las doce de la noche aun se veía bastante fuego por la parte de la calle de San Pablo. Es probable que este estará sofocado, pero no destruido cuando la luz del día ponga en evidencia, reducido a un triste montón de ruinas, el rico y suntuoso coliseo, joya monumental de Barcelona y orgullo de los teatros de Europa.

No tenemos noticia de desgracias personales. Dios quiera que no las haya habido! Aun sin ellas, el llanto, el desconsuelo, el infortunio de esta noche de horrores habrá alcanzado a un gran número de familias.

Del Diario, edición de la tarde.

Poseídos de la mayor agitación, y participando de la consternación general del vecindario, temblaba anoche nuestra mano al reseñar un pálido bosquejo de lo que estaba aconteciendo en esta capital en los aciagos momentos en que un incendio devorador destruía el magnífico Gran Teatro del Liceo, y en que veíamos en inmenso peligro las vidas y propiedades de innumerables personas. La horrorosa noche del 9 de abril lo será de triste pero memorable recuerdo para Barcelona. Hoy solo quedan existentes las paredes del suntuoso edificio que nos envidiaban las principales y mas opulentas capitales de Europa; del edificio que hace tres días contó el decimoquinto aniversario de su inauguración, y que representaba un cuantioso valor intrínseco sufragado por un crecido número de propietarios, y un tesoro inapreciable de preciosidades artísticas en decoraciones y otros objetos de mérito.

El público ha procurado inquirir en vano la causa primordial, tal vez insignificante de suyo, que dio principio al incendio, pero es indudable que comenzó en uno de los talleres de la sastrería, situados en el piso cuarto, a la izquierda del palco escénico, a eso de las siete y veinte minutos, cuando los actores se encontraban ya entre bastidores, los músicos se preparaban para ocupar sus puestos, y habían entrado ya en el teatro unas veinte o treinta personas. Parece, según la versión mas acreditada, que en el primer asomo del conflicto se buscaran en vano para combatir las llamas que debían abrir los grifos o caños de los depósitos de agua, que estaban llenos y no vacíos como se ha supuesto; que la llama se propagó a un depósito de trajes y que desde allí se comunicó a la embocadura del palco escénico por la parte superior del mismo. Varias personas que se encontraban dentro del mismo, subieron al telar, y se cuenta de algunos que hicieron esfuerzos casi sobrehumanos para atajar el peligro. Vana quimera. El fuego se extendió por los bastidores y bambalinas con la rapidez de una chispa eléctrica, e inútil fue el recurso extremo de que se echó mano, y que era el de ir cortando las cuerdas de todos los talones para que se vieran al suelo, siendo milagroso que los que acometieron tan arrojada empresa no fueran víctimas de la misma. En calor de las llamas, el humo sofocante que estas despedían al consumir colores y tantas materias resinosas, les obligó a abandonar sus puestos, y en breves minutos ardió todo el palco escénico y el fuego se apoderaba de la platea, donde comenzó por el cuarto piso.

Al incendiarse el telón de boca, cortadas por el fuego las cuerdas que lo sostenían, cayó

como un mar de llamas sobre los asientos, produciendo el mismo efecto de un oleaje embravecido.

Mirando desde el vestíbulo el extremo superior de la escalera de mármol, parecía el pasillo del anfiteatro de primer piso la boca de un grandioso horno todo el coliseo. Por la mencionada escalera de mármol rodaban encendidos los adornos y maderas, que cayendo de los pisos superiores, pasaba por el pasillo.

Por las puertas del pórtico pasaba una corriente de aire espantosa, y el ruido de las llamas era aterrador. Para impedir su progreso se cerraron dichas puertas.

Todos cuantos se hallaban en el vestíbulo lo abandonaron precipitadamente en el momento en que se desplomó la gran armadura central, a cuyo terrible ruido pareció que todo el Liceo se venía a bajo.

Los actores, los profesores de la orquesta, los dependientes de la casa y los pocos espectadores que se encontraban en el teatro huían desolados. Varios de los primeros, entre ellos una de las actrices, se escaparon a medio vestir: los músicos pudieron salvar sus instrumentos.

En esto la voz de auxilio se divulgaba por todos los ángulos de la ciudad, los bomberos y multitud de fuerzas de todas clases acudían rápida, aceleradamente al lugar del siniestro; pero el fuego era tal que no había medio de combatirle, al menos en el centro del edificio. Debíase solo tratar de aislarlo, evitándose que se comunicara a las casas vecinas, cuyos habitantes huían aterrados, abandonando todos sus muebles y haberes, arrojándolos a las calles desde los balcones. Era un cuadro de horror difícil de describir. En los primeros momentos había la confusión que es consiguiente en tales casos. Todas las Autoridades se esforzaban en dictar las disposiciones que creían mas acertadas, oportunas, y por instantes se aumentaba el número de fuerzas civiles y militares prontas a ocuparse en toda clase de trabajos.

Gracias a las numerosas fuerzas del ejército que acudían, pudieron establecerse varias cadenas de cubos, mientras otros soldados desocupaban junto con los paisanos la confitería y el café del Liceo, el Circulo y casas contiguas. A mas de muchos caballeros elegantemente vestidos, hasta vimos trabajar como simples peones a algunos eclesiásticos. En el momento mas crítico llegaron los carros de los establecimientos de baños portátiles, y los carro-cubas del riego, que se destinaron al transporte de agua desde la fuente de la calle de la Unión, de la del Viejo, de la de la Boquería y de los surtidores de la plaza Real hasta los parajes donde manobraban las bombas.

Las llamas, que pronto alcanzaron el techo, se elevaban a prodigiosa altura, iluminando a toda la ciudad con su rojo y fúrico resplandor. En el centro del paseo de la Rambla se iban haciendo los muebles y efectos que se sacaba de las habitaciones. Por fortuna durante las dos primeras horas no soplaban mas ligera ráfaga de viento. A esta circunstancia, y a la de que habiendo comenzado el fuego por la parte superior de los techos, concentrándose en el interior del edificio cuando aquellos se desplomaron, se debe que no sufrieran las casas adosadas al Liceo, algunas de las cuales estuvieron amenazadas muy de cerca. Refiérense prodigios de valor de varias fuerzas de las que trabajaron en el sitio de mayor exposición, especialmente de los bomberos y del cuerpo de zapadores del ejército.

En las casas de la calle de la Unión traseras al Liceo les había ya empezado a penetrar el fuego, de manera que se llegaron a arrojar por los balcones algunos muebles encendidos, pero gracias a los esfuerzos de los bomberos que se habían colocado en las casas de enfrente y a haberse hundido el techo del Teatro en las laterales, no se le dejó penetrar.

El extraordinario resplandor era tal que no solo iluminaba muy bien las primeras poblaciones de la costa y todas las del lano, y riberas del Llobregat, sino que se veía como una aurora boreal mirada la admosfera desde Sabadell, Tarrasa y otras poblaciones del Vallés.

Las dobles y macizas paredes que forman la caja del edificio han quedado en pie, pero completamente descarnadas: el fuego penetró tambien en los fornos, cuyas bóvedas, se han venido abajo. Dichas paredes aparecen lisas y descarnadas en toda su extensión. Vense completamente despejados los balcones en que estuvieron las puertas que daban entrada a los palcos, lunetas, pasillos, etc., pero ni una leve o pequeña muestra de objeto alguno de los que adornaban la platea o el escenario. Tam-

hien han sido consumidos cuantos muebles habia en los cuartos de descanso, pero han quedado intactas en su mayor parte las paredes y los techos de los corredores. El fuego no alcanzó al salón ni al Circolo, pero ocasionó bastante daño en los talleres de carpintería y en otros locales inmediatos a la parte del edificio mas próxima a la calle de San Pablo, en cuyo piso superior se encuentran establecidas las cátedras.

Hemos oído asegurar por personas facultadas que las paredes maestras que han quedado en pie se presentan en un estado de suficiente solidez que harían posible una restauración. ¿Se llevará esta a efecto? No es ahora el momento propicio de pensar en ello.

Durante toda la noche se ha trabajado incesantemente. Las primeras horas de la mañana se han ocupado en combatir los efectos de los varios focos de combustión que, algunos de ellos hechos ascua, existían o se iban descubriendo en varias partes del edificio. También durante las referidas horas los vecinos han ido recogiendo los muebles que estaban hacinados en la rambla, plaza de la Boquería y en varios otros puntos, bajo la vigilancia de la Autoridad. Era un cuadro desconsolador el ver tantas y tantas personas que iban buscando entre aquellos inmensos rimeros de efectos de diferentes clases los que eran de su pertenencia. Espejos, cómodas y otros objetos de valor habrán quedado sustraídos malogrados.

Decíamos ayer, y hoy tenemos la satisfacción de confirmarlo, que durante toda la noche no ha ocurrido desgracia alguna ocasionada directamente por el fuego. Murió repentinamente, por consecuencia del susto, el dueño de la zapatería Americana de la calle de la Unión, que ya se encontraba enfermo, y un peon de albanil cayó desplomado desde una azotea de la calle de San Agustín, falleciendo a los pocos instantes. Los sustos y los desmayos fueron sin cuento. Los teatros Principa y Circo quedaron abandonados. En San Jaime, en las Minimas y en otras iglesias, la gente, huyendo al primer rumor de alarma, se suspendieron las funciones. En el Santo Hospital, en donde por disposición del Rdo. Sr. Prior se habían adoptado todas las precauciones necesarias para atender y socorrer a los heridos que fueran conducidos a dicho establecimiento, ocurrió un lance desconsolador. En alguna de las salas en las que penetró el resplandor de la llama, los enfermos se asustaron, abandonando varios de ellos la cama, creyendo que el fuego estaba en el mismo edificio.

Creemos que todas las autoridades hicieron cuanto les sugirió su buen celo para evitar o mitigar las desastrosas consecuencias de tan terrible siniestro. Varios cuerpos de tropa, independientemente de los bomberos, se portaron de una manera digna de elogio y todas las demás fuerzas dependientes de las Autoridades municipales y militares cumplieron con su deber acudiendo a los puestos que se les designaban. De hora en hora se enviaban partes telegráficas al gobierno, participándole lo que estaba aconteciendo.

Si nuestros informes son exactos, parece que las casas que han sufrido algo o se han visto espuestas a mayor riesgo, son la del café de los Cursantes en la Rambla, y la de la fonda de San Antonio en la calle de San Pablo. Tenemos entendido que el Liceo no estaba asegurado.

BARCELONA 11 de abril.

Mientras las autoridades gubernativas dictaban en la azarosa noche del martes las providencias que consideraban oportunas para evitar en lo posible los desastrosos efectos del incendio que hoy lamenta todo Barcelona, la judicial debía cumplir con un deber de distinta naturaleza: el de averiguar las causas que pudieron haberlo producido. El señor don José Marco de Padilla, Juez del distrito de S. Beltrán, a cuya demarcación pertenecía el Liceo, se constituyó en el lugar del siniestro desde el primer momento de alarma, permaneció constantemente en él con el promotor fiscal del mismo, señor Pallejá, y desde las primeras horas de la mañana de ayer procedió, sin levantar mano, a la instrucción de las oportunas diligencias, recibiendo muchísimas declaraciones, después de haber reconocido y examinado detenidamente todo el interior del edificio y especialmente la sastrería y piezas inmediatas a la misma, que fueron los primeros sitios en que prendió el fuego.

Sabemos por buen conducto, que nos merece entero crédito, que la Junta de gobierno de la Sociedad del Gran Teatro del Liceo se ha reunido con objeto de arbitrar medios para reconstruir dicho teatro con las mismas condiciones de grandiosidad y elegancia, y mejorando las de seguridad e incombustibilidad,

pues se trata de que las cubiertas, armaduras, palcos salientes y lo demás que sea posible, se construyan de hierro; y con arreglo a este pensamiento, mientras la Junta se ocupa en redactar las bases, y que someterá dentro de pocos días a la reunión general de interesados, que piensan convocar, y se tiene la confianza de que antes de concluir este año ó a lo mas tarde por Pascua del próximo venidero volverá a funcionar de un modo digno de la fama que había adquirido.

Son muchas las personas que se empeñaron en suponer que en algunas de las iglesias de esta capital las campanas, locaron a fuego, suposición que carece de todo fundamento. Se nos dice que el maestro zapatero que falleció en la noche del incendio era el dueño de una tienda que se titulaba «La Andaluza» y no «La Americana». Parece que hubo algunos listados y centuros, pero ninguno de ellos de gravedad. Tenemos noticia de que se han salvado una gran parte de los objetos que se encontraban en los cuartos de los artistas.

En la tarde de ayer continuaban todavía trabajando cuatro bombas servidas por tropa, cuyos individuos iban relevándose de tiempo en tiempo. Nuestros soldados estaban ya acostumbrados al pito de los bomberos, que sin hablar palabra cumplían con cuanto se les indicaba desde el tejado del edificio.

Considerando, sino imposible al menos difícil apagar el inmenso brasero que el maderamen mantiene en el fondo y sótanos del coliseo, se apeló a un recurso que no pudo dejar de producir un buen resultado, atendido el desnivel donde se hallaba concentrado el fuego, y fué el abrir una zanja desde la Rambla a lo que era escenario, y dirigir allí el agua del riego del paseo, para que inundando los fosos apagase las colosales ascuas que se conservaban en los mismos.

La escalera de mármol que el fuego había respetado, ha quedado muy mal parada desde que para salvar el salón de descanso se derribaron algunas paredes del zaguan. A las once de la noche se colocaron en el vestíbulo dos bombas, cuyas mangas, siguiendo la curva de los corredores, apagaban los cabos de vigas que todavía estaban ardiendo. Mirada desde el pasillo de asientos fijos y patio toda la platea y palco escénico, presentaba un efecto fantástico en sumo grado. Todos los pisos del teatro tenían dibujados sus palcos en la oscuridad por los marcos de sus puertas y los cabos de vigas que les sostenían convertidos en ascuas. El patio lo formaba una gran hoguera que de vez en cuando exhalaba bocanadas de humo.

A las primeras horas de la mañana, y al ver que había ya desaparecido todo peligro, se devolvieron a sus dueños los muebles y trastos de las casas vecinas. Al medio día quedó desocupada la Rambla del Centro y plaza de Boquería, y se permitió el tránsito para el público por la acera opuesta al Liceo. Por la de este y calles de San Pablo y Unión solo se permitía mediante un pase del señor comisario de policía, que era facilitado en una de las casas inmediatas.

Durante una gran parte del día se trabajó en apagar la parte superior del edificio contiguo a las cátedras. El tránsito por los corredores y escaleras estaban impedidos por el cuerpo de serenos. Los municipales, mozos de Escuadra salvaguardias y soldados de caballería impedían el del centro de la Rambla. Las fuerzas armadas del ejército se retiraron cuando se hubo entregado a cada vecino sus muebles y efectos, algunos por cierto bastante mal parados.

Es inútil decir que todo ayer estuvieron atestadas de curiosos las inmediaciones del sitio de la catástrofe, la que solo se reconocía por la falta de tejado del edificio y de las ventanillas de la calle de San Pablo que comunican con los corredores. A juzgar por la fachada, que nada absolutamente ha sufrido, nadie diría que Barcelona hubiese experimentado anoche tan horrible trastorno.

A media noche, viendo al Excmo. Ayuntamiento el celo y fatiga con que trabajaba la tropa y carabineros, mandó que llevaran al lugar del siniestro salchichon, pan y vino que se iba repartiendo entre todos los individuos.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

Paris, martes, 9 de abril.

M. Delangle, ministro de Justicia, ha dirigido una circular a sus subordinados, recordándoles que los ataques al gobierno por medio de predicaciones son castigados por la ley; y dice que los procuradores generales deberán proceder a formar causa sin hacer distinción de personas cuando los delitos sean probados jurídicamente.

Turin.—La mayoría de las nuevas elecciones ha sido favorable al gobierno.

Madrid, martes, 9 de abril.

La Correspondencia de España dice que el gobierno deja libre la cuestión del ferrocarril de San Juan de las Abadesas.

El congreso ha tenido sesión secreta a instancia del señor Yañez Rivadeneira.

Madrid, miércoles, 10 de abril.

El congreso se ocupará de la reelección del señor Yañez Rivadeneira para el caso de que esta se verifique.

En el sorteo de la lotería moderna celebrada hoy han tocado a Barcelona 2,000 duros al número 17,102, y 1,000 a cada uno de los números 19,752, 12,742 y 9,153; y a Granollers otros mil a cada uno de los números 15,752 y 19,030.

Bolsin: consolidados, 48-75, diferida, 42-50.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS PARTICULARES.

DE

EL ISLEÑO.

Madrid 11 de abril.

En el Congreso de diputados el señor Bibs Rosas ha interpelado al gobierno sobre la política interior.

Paris 10 de abril.

Ha estallado una revolución en Santo Domingo de cuyas resultas se ha establecido un gobierno provisional, el cual ha proclamado a Isabel II por Soberana.

El general Serrano, capitán general de Cuba ha enviado buques y tropas a tomar posesión de la isla en nombre de la Reina.

Madrid 12 de abril.

3 por 100 consolidado, 48-85.

En EL ISLEÑO de hoy encontrarán nuestros lectores los detalles del gran incendio que ha

reducido a escombros el teatro del Liceo de Barcelona y de cuyo lamentable acontecimiento nos dió cuenta el telégrafo. Este suceso que por desgracia tiene anteriores ejemplos en todas las partes del mundo y de los cuales corresponde uno a los palmasanos nos pone en el caso de decir cuatro palabras, siquiera no sea mas que para dar una voz de alerta a la Junta de Beneficencia de esta capital y demás personas interesadas o que tengan a su cargo nuestro lindo coliseo.

Los incendios en los teatros se repiten con demasiada frecuencia y generalmente son de tal consideración, que no queda nada de lo que pocas horas antes era una maravilla. La importancia misma de estos edificios ha dado lugar a tomar medidas de tan alta precaución en algunos teatros de Europa, que si no hacen imposible un incendio, existen a la mano todos los medios de combatirlo. Entre otros citaremos el lindo teatro de Burdeos que tiene establecidas en su recinto diez y ocho bombas y otros tantos depósitos de agua, situados de tal modo en diferentes puntos del edificio que no estando desatendido ninguno, y pudiendo maniobrar en el acto todas las bombas, es difícil suceda a este teatro lo que ha pasado a muchos otros. Estas precauciones han sido adoptadas en mayor o menor escala en otras poblaciones, vistas las ventajas que de ellas pueden reportarse, y dejaremos de conocerlas nosotros, cuando aun no se han borrado por completo los vestigios del incendio que redujo a cenizas el teatro de esta capital. Creemos que nó, y que la Junta de Beneficencia mirará con atención preferente el dotar al mencionado edificio de un servicio semejante al que hemos indicado. La situación del teatro del Principe de Asturias no puede ser mas conveniente para facilitar al mismo agua en abundancia en un momento dado, si se construye un gran depósito en la plaza de San Felipe Neri, depósito exclusivamente consagrado a este objeto y con los conductos indis-

pensables a fin de atender instantáneamente a los cuatro extremos del edificio.

Cuando la Junta de Beneficencia, ha reedificado el teatro de la manera que lo ha hecho, cuando ha dispuesto la construcción de las butacas de una manera tan lujosa que dudamos las tenga mejores ningún teatro, ¿se arredrará ante el coste de unas obras que pueden salvar en un día, los cuantiosos intereses que allí hay depositados? Repetimos que no lo creemos.

La vigilancia que hay establecida desde que se abrió nuevamente el teatro de esta ciudad, vigilancia que no cesa un solo minuto en las veinte y cuatro horas del día, porque se tienen de ellas comprobantes, nos hacen esperar se adoptarán las medidas de precaución que llevamos indicadas.

La vigilancia es inútil, pero, si no hay a la mano medios de combatir un enemigo, tan agresor como lo es el fuego; es lo mismo que si en un campamento detras de las avanzadas no existiese un ejército preparado a rechazar el ataque. Vemos lo que ha sucedido al Liceo de Barcelona, que apesar de tener depósitos de agua no pudieron servirle de ellos, fuese por lo que fuese, y sin embargo el incendio empezó cuando había todo el servicio diario, y a una hora en que todos los dependientes y actores estaban dispuestos a la función. Apesar de estas circunstancias y contando con un instituto modelo como lo es el de bomberos de Barcelona, no pudo salvarse nada de aquel grandioso edificio. Habría sucedido lo mismo si inmediato al punto en que se declaró la primera chispa de fuego hubiera habido una bomba dispuesta para derramar agua en abundancia sobre el destructor elemento?

Medítese pues esta cuestión y procedase inmediatamente a su planteamiento y con ello se dará una prueba mas del interés que ha estado tanto patente durante la reedificación de nuestro teatro, interés demostrado por cuantas personas han intervenido en la misma.

Por lo anterior,
P. J. GELABERT Y POL.

TEATRO DEL PRINCEPE DE ASTURIAS.

Funcion para el domingo 14 del actual.

1.ª Quincena.—12.ª Función.

1.ª Sinfonía.
2.ª Se pondrá en escena la zarzuela en 2 actos, original del señor Olona y música del maestro don Francisco Asenjo Barbieri, titulada:

ENTRE MI MUGER Y EL NEGRO.

3.ª Intermedio de baile nacional.
4.ª Dando fin con el divertido sainete nominado:

EL PAYO DE LA CARTA.

en el que desempeñará la parte de protagonista el señor Moron.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos. A las 8.

Funcion para el lunes 15 del actual.

1.ª Quincena.—15.ª Función.

1.ª Sinfonía.

2.ª Se pondrá en escena por primera vez en este teatro la zarzuela en 3 actos, y en verso, arreglada a la escena española por don Francisco Camprodon, música de don Francisco Asenjo Barbieri, titulada:

EL RELAMPAGO.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos. A las 8.

NOTA. Se está ensayando la graciosa zarzuela en 2 actos, titulada:

EL POSTILLON DE LA RIOJA.

Gran café del Universo,
calle de las Monjas de la Misericordia.

Hoy sábado 13 del corriente habrá baile público, después de la función de canto, a las 8. Se empezará a las 11 en punto.

NOTA. Mañana domingo habrá una esmerada función.

SECCION DE ANUNCIOS.

CAJA NACIONAL.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

A PRIMA FIJA.

DIRECCION GENERAL: MADRID, CALLE DEL PRADO, 19.

CAPITAL SOCIAL: DIEZ MILLONES DE REALES.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Presidente: S. A. B. Sermo. Sr. Infante D. Sebastian.

VOCALES.

Excmo. Señor duque de Vergara, senador del reino.

Ilmo. Señor conde de Ripalda, del consejo de agricultura, industria y comercio.

Excmo. Señor conde de Altamira, senador del reino.

Director gerente: Sr. D. José Cort y Clair.

SEGUROS PARA EN CASO DE MUERTE.

PROSPECTO.

Los SEGUROS A PRIMA FIJA para en caso de muerte, son apenas conocidos en España, no obstante la preferencia con que se les distingue en los países en donde está clase de instituciones ha podido apreciarse debidamente a favor de su larga experiencia. Los seguros por el sistema mutuo, aparte de su indisputable utilidad, no son aplicables mas que para en caso de vida, y presentan siempre el inconveniente de ignorar el resultado cierto de los sacrificios que se imponen; al paso que en los seguros a prima fija se sabe de positivo la cantidad que se ha de satisfacer a la Compañía, y la que se ha de recibir de ella en casos dados. La ventaja que resulta de esta comparación, ha dado lugar al establecimiento de la Caja Nacional, en la que se han reunido todas las buenas condiciones de las mejores sociedades extranjeras de la misma clase, en cuanto se adaptan a las circunstancias de nuestro país, no siendo la menor de las ventajas, la de verificar préstamos a los suscriptores a un interés máximo de 8 por 100 anual.

Las operaciones de la Caja Nacional abrazan:

1.º Seguros por toda la vida sobre una sola cabeza.

2.º Seguros temporales.

3.º Seguros de supervivencia sobre dos cabezas.

4.º Seguros mixtos, o sea en caso de vida y de muerte.

5.º Contra-seguros.

Los fondos de la Compañía, se invierten en efectos públicos garantizados por el Gobierno, en préstamos sobre hipotecas, descuentos, cuentas corrientes con interés, préstamos a los asegurados sobre la garantía de sus pólizas, y adquisición de inmuebles, afecto todo a la garantía general de la Compañía.

GARANTIAS.

Aparte de las garantías morales, que son el distintivo de la Caja Nacional, pueden presentar las siguientes, bastantes por sí solas a desvanecer todo motivo de recelo o duda.

1.º El capital social de diez millones de reales.

2.º Los bienes inmuebles y demás valores adquiridos por la Compañía en el curso de sus operaciones.

3.º La vigilancia constante que ejerce sobre las operaciones de la Compañía un Consejo de Administración nombrado por los socios.

4.º La responsabilidad del Gerente.

Como complemento de estas garantías, la Compañía dará, con mucho gusto, cuantas explicaciones se le pidan por los asegurados en lo relativo a sus intereses.

Los suscriptores de esta Compañía no tienen que pagar nada por concepto de derechos de administración. Solo deben abonar 40 rs. por la póliza y el timbre correspondiente.

NOTA IMPORTANTE. En obsequio a los señores eclesiásticos, médicos, cirujanos y profesores de instrucción pública, en los seguros hechos sobre sus cabezas se les hará una rebaja de CINCO POR CIENTO de los precios marcados en las tarifas.

El representante de la Caja Nacional en esta provincia es D. Miguel Fluxá y Palet, que vive plaza del Aceite.

VENTAS.

Se desea vender varias piezas de tierra, que se hallan en muy buen estado de cultivo y recién mejoradas, situadas en las inmediaciones de la villa de Llummayor, y juntas forman una hacienda bastante regular; varios censos y un alodio; dos casas muy capaces y de mucha comodidad, sitas en los puntos mas céntricos de dicha población, una en la calle antiguamente llamada de la «Acaquia» y ahora denominada «Mayor», y la otra en la calle llamada antes del «Arrabal» y ahora de la «Unión», lindante la última con el Saller-Fondo; y el predio Mina de los términos de Pollensa y Escorca. Para enterarse de las condiciones y tratado del ajuste de la venta de todo, podrán verse con D. Pedro Francisco Sbert, que vive en la espresada villa de Llummayor, calle de la «Unión», número 16.

CARBON DE PIEDRA

Procedente de la mina San Cayetano, susceptible a toda aplicación en que pueda influir este combustible, a 3 reales quintal.

Cal, tejas, y ladrillos de construcción y de embaldose, de todas clases y formas.

Confección de la nueva fábrica La Industrial Mallorquina, que acaba de establecerse en el término de Selva: obra de superior calidad y de un precio económico.

Encargado de la venta de dichos artículos, don Ramon Bouvier.

Se darán gratis como muestra y prueba para un pedido de consumo regular, diez quintales de carbon.

BUJIAS ESTEÁRICAS.

superior calidad.

Las hay de 4, 5, 6 y 8 en libra.

Se recomienda su clase por ser de las mejores entre las nacionales y extranjeras. Tienda de Villalonga, plaza de las Copiñas, bajo el despacho de los vapores Jaime I y II.

Anuncio al ilustrado público.

BAITOLOME PARABOLS, maestro de estucos, de conocimiento al público, y a los señores que deseen estar techados, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frío, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demás dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán a precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina a la de Rubí, chocolatería de Vicente Llorens.

Mr. Marignac

acaba de recibir un grande y variado surtido de floreros de marisco del mejor gusto; como igualmente de estampas de todas dimensiones, y estampitas caladas para devocionarios; frentes de chimeneas, marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro; pilas para agua bendita; medallones; cuadernos de arquitectura y para escribir diferentes caracteres de letra y adornos; mapas y acuarelas de superior calidad.

Todos estos géneros se expenderán a precios muy equitativos, en la calle de San Nicolás, número 18, tienda.

A las señoras y señoritas de Palma.

Doña ELENA MARIO, modista de París que vive en la plaza de San Nicolás, número 81, se encarga de la confección de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados a la última moda, y con toda perfección. También arreglará gorros, chubascos y sombreros. Sus precios económicos.

ARRIENDO.

Está por alquilar la Casa de Recreo, situada en el molinar de Levante, calle de S. Juan, y se alquila con todos los enseres pertenecientes al café y cocina. Darán razón en el café del Recreo, situado en la entrada que pasa.

AL PUBLICO.

La diligencia de Llummayor, Campos y Santañy, saldrá todos los días de la casa de Juan Pericás, llamada de en Consey, plaza de San Antonio, donde se despacharán los asientos.

SE DESEA ENCONTRAR UN HOMBRE

que entienda bien el arte de cocina, para guisar; como tambien uno joven de buenas circunstancias para servir. Darán razón en el Café del Recreo (entrada que pasa) detras de la Pescadería nueva.

UN JOVEN DE UNOS 22 AÑOS QUE SA

be medianamente escribir desea entrar en oficina o para servir, darán razón en la calle de los Holmos, número 30, casa del subteniente del regimiento de Luchana don Francisco Martin, tienda personas que le abonen.

EL VIERNES 12 DEL CORRIENTE A LAS

ocho de la noche, se rematará si la postura acomoda, el predio Son Coch, del término de esta ciudad situado en el camino de Inca.

SE DESEA ENCONTRAR UNA AMA DE

leche de buenas circunstancias para criar la criatura en casa de sus padres. Dará razón Jaime Mas, ordenanza en la administración de correos.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para
IVIZA Y VALENCIA
el lunes 15 del actual a las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

Imprenta y librería de Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

Se suscribe a la obra

¡ATRAS EL ESTRANJERO!

NOVELA HISTORICA

DEL TIEMPO DE LA

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Don Manuel Angelon.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Esta obra saldrá a luz por entregas de 16 paginas casi folio, en buen papel e impresion clara y correcta como tiene acreditado este establecimiento. Se publicarán dos entregas semanales con regularidad. La obra irá adornada con primorosas láminas dibujadas por el inteligente artista señor Planas y grabadas por artistas de nota. Se repartirá una lámina a cada dos entregas lo mas, o a cada tres lo menos. El precio de cada entrega 1 real en toda España.

Se hallan de venta

NOCIONES DE HIGIENE DOMESTICA

Y GOBIERNO DE LA CASA,

para uso de las escuelas de primera enseñanza de niñas y colegios de señoritas por el Dr. D. PEDRO FELIPE MONLAU vocal del Consejo de Sanidad del Reino, etc. Aprobado por el gobierno de S. M. como libro de testo.

Precio: 4 reales vellon.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.